SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XX - NÚMERO 512
6 NOVIEMBRE DE 1960

GRANOLLERS COMUNIDAD CRISTIANA

Editorial

EL TRABAJO FORJA NUESTRA PERSONALIDAD

Ha sido el tema elegido este año para la Campaña Nacional de los Jóvenes de A. C. Quizás un tema áspero, duro — comparado con las Campañas anteriores: amor, amistad, matrimonio .. — pero de unas dimensiones incalculables. En vísperas de nuestra **IV Semana de Juventud,** destacaremos algunos aspectos más esenciales del trabajo.

El trabajo es un servicio — Si servir es realizar una actividad en honor, beneficio o provecho de alguien, trabajar, que es ejecutar una actividad útil, será evidentemente prestar un servicio. El trabajo es un servicio y uno de los más esenciales e importantes de la vida humana; de suerte que, en muchísimas ocasiones, trabajar y servir son expresiones sinónimas.

El trabajo servicio a sí mismo — El trabajo como servicio a sí mismo presenta tres aspectos: atender a las necesidades materiales de la propia vida; atender a las necesidades espirituales de orden humano, como la cultura y la formación cívica y dar ocasión al ejercicio de la virtud cristiana, por todo lo cual el trabajo está en íntima relación con el perfeccionamiento de la persona, o dicho de otra manera, ha de ser una escuela de educación para la vida del hombre. En efecto, el trabajo, además de capacitar económicamente para atender a las necesidades materiales, perfecciona las facultades humanas, ya que todo trabajo, aún el más sencillo y manual, es una actividad, que realizada conscientemente, agudiza la inteligencia, fortalece la voluntad y da sentido de responsabilidad y comunidad.

El trabajo servicio a la sociedad — Dios ha creado al hombre como ser social y sólo en la sociedad podrá atender el conjunto de sus necesidades. Como sea que se dan diferentes necesidades a las que hay que atender, Dios ha dado diferentes aptitudes y vocaciones a los hombres para que en su conjunto queden atendidas todas las necesidades como lo exige el bien común de la sociedad y el bien particular de cada persona. El trabajo, no sólo atiende a las necesidades del bien común y del bien particular, sino que al perfeccionar a cada uno y al satisfacer las inclinaciones y aptitudes de cada uno, canaliza las vocaciones personales, dando así excelentes servidores a la sociedad y favoreciendo el progreso de la misma, por la acción de los mejor preparados y más responsables.

El trabajo servicio a Dios — El trabajo ante todo es una ley impuesta por Dios al hombre para que éste, cumpliéndola, le glorifique y atienda sus propias necesidades La ley del trabajo se fundamenta en la misma naturaleza humana y es anterior al pecado original. El pecado original no es causa del trabajo, sino que es causa de que se realiza penosamente. Dios puso a Adán en el Paraíso para que lo cultivara y guardara (Génesis III, 15); sólo después del pecado original el cultivo de la tierra es penoso y el pan se ha de comer con el sudor del rostro (Génesis III, 17-19) Además el hombre, por el trabajo manual o intelectual, glorifica a Dios, al descubrir y conocer cada día más intensamente los tesoros que el Señor puso en la Creación y colabora en cierta manera en la misma obra creadora, al elaborar y perfeccionar las riquezas naturales creadas por Dios.

Por eso, porque creemos que el trabajo es un servicio a sí mismo, a la sociedad y a Dios, en el cual se desarrollan o se asfixian los valores humanos, se ha creído conveniente abrir una Campaña de Juventud sobre el trabajo, cuyo inicio será la IV Semana que se está preparando.

Joan XXIII

Dos anys de pontificat

Avui, Dia del Papa, ens plau portar a les nostres planes la venerable imatge del nostre Sant Pare Joan XXIII.

La seva actuació, al cap del breu període de dos anys, se'ns fa ja difícil de resumir. Però no podem estar-nos de recordar i d'agrair-li el seu treball infatigable en favor de la unitat de l'Església, que marcarà d'una forma indel·leble el seu pontificat. Com tampoc volem deixar de remarcar la seva constant insistència sobre la missió de la premsa com a servidora valenta de la veritat, consigna veritablement lluminosa per a tots els qui modestament col·laboren en el periodisme.

Avui, doncs, dia d'homenatge universal, renovem a l'estimat cap suprem de l'Església el testimoni de la nostra adhesió filial, i l'afecte i les pregàries d'aquesta comunitat cristiana.

en este número:

Pulso de la ciudad
IV Semana de Juventud.
Temes locals:
El pressupost municipal per a l'any 1961
El cine en nuestra ciudad

Granollers Comunidad Cristiana, 6/11/1960, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers